

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

En nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tengo el honor de dirigirme a esa Mesa para formular, al amparo de lo establecido en el Reglamento del Congreso de los Diputados y para su inclusión en el orden del día de la próxima sesión del Pleno de la Cámara, la siguiente **Interpelación Urgente a la Ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad sobre medidas para recuperar un Sistema Nacional de Salud de calidad, orientado a la mejora de la salud y a la reducción de las desigualdades.**

En el Congreso de los Diputados, a 5 de abril de 2018



PORTAVOZ DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA

C.DIP 82799 05/04/2018 17:50

Este año 2018 se celebra el septuagésimo aniversario de la Organización Mundial de la Salud. Para conmemorarlo, la OMS pretende recordar el objetivo de que todas las personas del mundo tengan acceso a la protección de su salud y que la cobertura sanitaria universal es uno de los compromisos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030.

Lejos de estos objetivos, el Gobierno del Partido Popular ha dañado seriamente el Estado de bienestar con una política deliberada y profundamente ideológica de recortes sociales, que han afectado de manera especial a nuestro Sistema Nacional de Salud.

Y también, especialmente, han afectado a los ciudadanos, destinatarios de los servicios de salud, que han visto mermados sus derechos de acceso y equidad en las prestaciones y la calidad de los servicios sanitarios. Y es que, aunque son los determinantes sociales de la salud los factores que más influyen a la hora de explicar la desigualdad en la salud de los ciudadanos, también es cierto que el acceso, la equidad y la calidad de los servicios sanitarios permiten corregir parcialmente esas desigualdades y mejorar la salud de muchos ciudadanos. Una política sanitaria adecuada puede paliar estas desigualdades.

Las políticas sanitarias del Gobierno del PP, al amparo de la situación de crisis económica, han debilitado nuestro Sistema Nacional de Salud y lo han vuelto menos equitativo. Se han preocupado no en hacer eficiente la sanidad española sino en recortar el gasto sanitario, incluido el farmacéutico.

En este sentido, se inauguró el gobierno del PP con el Real Decreto-ley 16/2012 que acababa con el carácter universal del derecho a la protección a la salud y a la atención sanitaria, al retirar la tarjeta sanitaria a casi un millón de personas y que estableció un sistema de copagos para los pensionistas, precisamente quienes más necesitan de la prestación farmacéutica.

Durante estos años también se ha constatado la apuesta del gobierno del PP en el ámbito sanitario: se han visto incrementadas las listas de espera quirúrgicas en todo el territorio nacional; se ha mermado la aportación estatal a la investigación sanitaria y la asistencia sanitaria, tanto primaria como especializada; de los territorios que todavía gestiona este gobierno (Ceuta y Melilla) o en las prisiones españolas, presenta cada día mayores deficiencias.

Asimismo, los recortes han afectado a los medios materiales y a los profesionales sanitarios que trabajan cada vez en peores condiciones.

Estas situaciones fueron paliadas, en numerosas ocasiones, por las políticas de las comunidades autónomas que han venido a suplir la necesaria acción política del gobierno en materia de sanidad, y que, precisamente por ello, se han enfrentado a procesos judiciales, al tiempo que esperan desde hace años una modificación de su sistema de financiación.

Pero, además, aunque el gobierno insiste en que la situación de crisis económica se ha superado en nuestro país, es posible afirmar que la sanidad pública sigue inmersa plenamente en ella.

En este sentido, el Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2018 reduce el gasto público estatal en relación con el PIB (del 6% al 5,8%) o contempla una partida ridícula para garantizar la cohesión y equidad interterritoriales (3,76 millones de euros, frente a los casi 100 que contemplaba el presupuesto del último gobierno socialista). Todo ello a la espera de lo que aporten las Comunidades Autónomas, lo que demuestra el escaso compromiso de este gobierno con la sanidad.

Esta disminución del gasto público sanitario y el correlativo incremento del gasto privado es síntoma evidente de la apuesta de este gobierno, de nuevo fuertemente ideológica, por la privatización financiera del sistema de salud a costa del derecho de los ciudadanos a la asistencia sanitaria. A esta conclusión contribuyen igualmente el incremento de los copagos durante las últimas legislaturas o los procesos privatizadores en sanidad llevados a cabo en comunidades autónomas como Madrid o Valencia.

En definitiva, este Gobierno no cree en la sanidad pública y sus políticas, en tiempo de crisis pero también en situación de mejoría económica, desconocen este pilar fundamental de nuestro Estado social. Es una cuestión ideológica.

Por todo lo expuesto se presenta esta Interpelación Urgente a la Ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad sobre medidas para recuperar un Sistema Nacional de Salud de calidad, orientado a la mejora de la salud y a la reducción de las desigualdades.